

El Eco de Cartagena

DIARIO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Cobardías

Vivimos en pleno régimen de cobardía: desde los que ocupan las cumbres del Poder hasta las autoridades del más insignificante villorrio, todos están ataca los de ese mal, que ha hecho su aparición después de la hecatombe mundial que ha destruido a la humanidad.

Farsa natural que el continuo batallar enardiese a los combatientes y a todos los que actuaban de espectadores, y no ha sido así: en esta guerra que ha movido y sostenido el interés, se ha llegado a las consecuencias que ello lleva consigo, y así como el mariposo empedernido dilapida su fortuna a medida que satisface sus vicios quedándose a la postre sin dignidad y sin medios de subsistencia, así también las virtudes cívicas más preciadas, puestas al servicio del dinero, han ido consumiéndose en la enorme pira de las concupiscencias mundiales, acabando por desaparecer.

Las leyes sociales y físicas son inexorables: la virtud, puesta al servicio de un noble ideal, se agranda y crece, hasta elevar a los altares a sus poseedores; el ejercicio higiénico y moderado aumenta las fuerzas del individuo pero el ponerlas losamente y descoyuntando el humano vivir, al lado de cosas materiales, queriendo que el espíritu contribuya con todas sus fuerzas a su consecución, sin proporcionarle el p'ncipio espiritual a que tiene derecho, o el tomar como higiénica gimnasia los abusos en todos los órdenes de la actividad muscular, traen como fatales consecuencias la pérdida de las facultades anímicas y el quebranto del organismo material.

Y cuando se llega a este estado de descomposición, cuando volvemos al infantilismo inconsciente y temeroso, que caracteriza a los débiles y gastados organismos, surgen esas cobardías individuales y colectivas que padecemos, y que llevan necesariamente a los pueblos a los estados incomprensibles en que nos hallamos.

Hace falta salir de él, y no se ve por ningún lado el redentor de esta nueva humanidad imbécil, a la que no le quedan alientos ni para defenderse ni casi para sobrevivir.

Todas las instituciones de sana redención caen en el mayor aislamiento: todos los apóstoles que surgen en esta etapa pelada de la voluntad miran aterrados el vacío que les rodea, todas las ideas regeneradoras que se lanzan son incomprendidas y hasta las mismas rebeldías que se organizan no llevan fin colectivo, sino el propio particularista y venal del ánimo aislado.

Por esto no preguntéis a nadie ni qué es lo que quiere ni a dónde va; la respuesta consistirá en un frío escogimiento de hombros y en una estúpida pretensión indefinida, expresado con solo dos palabras: «no sé».

Esto son los mortales agotamientos a que estamos condenados, y en este tiempo es donde arraigan y vegetan, lozamos, todos esos desórdenes que presentamos a diario, todas esas enérgicas convulsiones que nos agotan y que presenciamos, impávidos, la multitud y las autoridades, sin ánimos para con darnos y sin energías suficientes para reprimirlas con dura mano.

Es todo un mortal sistema ese que nos ha dejado la guerra traducido en cobardías colectivas, que hacen florecer y fructificar, al maldito árbol del desorden, que ya poco a poco extendiendo su tupida ramazón sobre la sociedad y que acabará por estrangularla, si no hay manos vigorosas que cercenen sus subterráneos tentáculos, si no hay hombres de gobierno que puden las sombras ramas de su copa, que amenazan envolver con su fatídica sombra a todo lo que representan orden, justicia y libertad.

De Sociedad

Los que viajan
Procedente de Laredo llegó a esta el Comandante de Infantería de Marina don Rafael Barriónuevo.

De Almería ha llegado el ingeniero don Marcelino Fuentes Albaladejo.

Marchó a Barcelona el primer maquinista de la Armada don-Francisco Blanco Soler.

Para la Corte ha marchado en el correo de hoy don Federico Pedreño Sánchez, del comercio de esta plaza.

Enfermos
Se encuentra mejorado de la enfermedad que sufre el precioso niño Pepito Fernandez Truchaud, hijo de nuestro querido amigo el Contador de Navio don Manuel.

Se encuentra enfermo el ostodratilco de este Instituto General y Técnico don Natalio de Antas y Asla.

Completamente restablecido de su enfermedad, hemos tenido el gusto de saludar a nuestro querido amigo el industrial de esta plaza don Antonio Flores.

Se encuentra restablecido de su enfermedad nuestro querido amigo don Justo Aznar Pedreño.

Letras de luto
En la Iglesia de la Caridad se han celebrado esta mañana misas en sufragio del alma de don José Moreno Martín, padre de nuestro respetable amigo el Ilustre Sr. don Angel Moreno Martínez.

En la parroquia de Santa María de Gracia se ha celebrado esta mañana la Hora Santa en sufragio del alma de la Señora doña Ana Plazas Martínez.

El conflicto minero

Según nos dicen de La Unión, hoy han parado en los trabajos que venían haciendo por cuenta de aquel Ayuntamiento unos ochocientos obreros de los que están sin trabajo por el paro de las minas donde laboraban.

La situación ha venido a empeorarse ya falta de recursos aquel Ayuntamiento, bien a su pesar, ha tenido que despedir a esos trabajadores.

El Gobierno que tanto viene prometiéndolo hasta la fecha no se cuida en atender a esa urgente necesidad.

Debidas a las gestiones que viene practicando la comisión de la Cámara de Comercio de esta ciudad para solucionar en parte la crisis obrera, parece ser que la asociación de comerciantes y cargadores ha ofrecido al Alcalde señor Carrión la suma de diez mil pesetas para atender al socorro de los que carecen de pan y trabajo.

Si el ejemplo lo imitan otras entidades y representaciones de Cartagena aunque el conflicto por este medio no puede resolverse, al menos por algunos días, mientras duren los fondos que se recauden, podrán remediarse algunas familias.

Sobre el Instituto

Telegrama recibido:

Al Alcalde
Especiales circunstancias Consejo
Ministros ayer impidió al de Instrucción plantear asunto incorporación, según me manifestó, reiterándome su propósito de hacerlo primera oportunidad. Me propongo insistir hasta alcanzar justa solución propuesta.
Espña.

CASAU—Fotógrafo

ha adquirido la potente «Lámpara Radium» con la que hace fotografías por la noche, sin molestia para el público observándose clichés admirables.
OSUNA, 2-CARTAGENA

JUNTA de Protección a la Infancia

Número primero hoy

87

DE ACTUALIDAD

El método inglés contra la vida cara y sus buenos resultados.

En Londres se ha verificado en este mes una Conferencia Industrial, en Westminster; en las diferentes sesiones se ha dicho que la principal causa del descontento actual entre las clases obreras, consiste en la carestía «artificial» de la vida, carestía que proviene de las manobras de acaparadores y demás aprovechados, contra los cuales parecían impotentes los gobiernos. En una sesión dijo el secretario de los obreros de ferrocarriles, y el ministro asintió, que «el poder de compra de la libra esterlina solo es hoy de diez ohe-lines». O, dicho de otro modo: que hoy se pagan veinte pesetas por lo que se pagaban diez en 1915.

Veamos como han empezado los ingleses a resolver el problema de la vida cara.

El problema se podía reducir a los dos momentos fundamentales: primero, obtención de productos alimenticios; segundo, reparto de estos productos.

Para obtener lo primero era necesario comprar en el extranjero, especialmente en América y en las colonias, y estimular la producción local.

A este fin, Inglaterra compra en firme al extranjero, aceptando todos los riesgos de transporte y de guerra. Por otra parte estimula la producción local por la fijación, durante cinco años, con precio mínimo para los cereales. Ordenanzas severas, dan al ministro facultades para explotar las granjas mal cultivadas. Se ponen a disposición de los agricultores rentas de máquinas. Y los espacios libres, cerca o lejos de las ciudades, han sido divididos en lotes y arrendados a precios insignificantes a quienes se comprometan a cultivarlos.

Los productos obtenidos precisa luego distribuirlos. Y solo hay un medio equitativo; el racionamiento. Todos los comestibles esenciales están racionados, y al efecto se han distribuido más de treinta millones de libretas con cupones. Para evitar el fraude, se limita el precio de los comestibles. El beneficio de los vendedores al detall también se ha fijado de antemano: el total forma el precio de tasa, que es el que paga el consumidor.

Para facilitar la adquisición, cada ciudadano está obligado a inscribirse en casa el correspondiente expendedor (panadero, carnicero, etc.) y no puede llevar sus cupones a otro sitio. Penas severas y graves, incluso la cárcel, castigan a quienes faltan a la ley sean vendedores, sean compradores. Se han impuesto multas superiores a veinte mil duros. Por supuesto, que en Inglaterra se desconoce el sistema de acomodamiento ulterior con el fisco.

Los precios son proporcionales a la fortuna o haber del comprador, con lo cual, todos tienen el mismo alimento al alcance de sus medios económicos. Solamente los ricos pueden comprar ciertos productos no mencionados como la caza, o las frutas exóticas. En cambio, ni en los más lujosos restaurantes de Londres se puede obtener, ni a peso de oro, un plato de carne de ternera, sin entregar el cupón correspondiente. Debiéndose añadir que las clases obreras y los pobres tienen más cupones que los ricos, pues la razón de los trabajadores manuales se considera superior y preferente a las demás.

Con el sistema inglés (realmente empleado, por supuesto) hoy cuesta en Londres, la carne de cordero nueve reales libra; la manjeoa, catorce reales; el pan (verdad es que está subvencionado), cincuenta y dos céntimos el kilo. Esto no quiere decir que la limitación de los precios sea una panacea universal; pero produce los mejores resultados si va unida a una voluntad implacable (y ello es esencial) de castigar a lo que se sale de la ley, como acaparadores, intermediarios, etc.

Como se ve, los procedimientos eficaces que mencionamos se diferencian bastante de los usados por nuestras famosas comisiones económicas, Juntas, Comités y demás zarandajas de por acá.

ALEMANIA HIGIENICA

Sanatorios modernos para emigrantes
(De nuestro servicio especial)

Ante los fracasos higiénicos que era les que sufría Alemania, por causa del tránsito de los emigrantes, se dictaron ordenanzas generales de higiene, tanto para los puestos fronterizos, como para los puertos.

Hamburgo pensó en planes, a fin de que nadie se librara del método científico y de las severas visitas de los médicos.

Ante todo el Estado determinó que nada mejor sino que los trenes de emigrantes que llegaban a Hamburgo transportaran directamente estas masas a una estación ad hoc, en la cual desambarraran, junto a un sanatorio especial que vamos a explicar.

Para la instalación del sanatorio y de la estación ferroviaria se eligió una isla, de oferta extensa, enlazada por algunas vías (que se vigilan cuidadosamente) a Hamburgo y a sus arrabales. En una palabra, se creó, como lugar más apropiado, el antiguo barrio de Veddel, al Sur de la ciudad, frente a ésta, y en la margen izquierda del Elba.

Con arreglo a planes del Estado, en los que asesoraron a los arquitectos varios médicos, ingenieros, etc., y los centros clínicos de mayor reputación, se levantaron quince grandes edificios de ladrillo rojo, para sus fachadas, con aspecto simpático y que cubren el espacio que dejan libres las plazas, calles, otras vías públicas y los jardines.

Un hotel especial, varias iglesias y oficinas completan, en unión de algunas barracas dedicadas a casos epidémicos ésta que parece aldea nueva, llena de atractivos y respondiendo a ideales modernos de un sanatorio. Es, en sí misma, un verdadero sanatorio para emigrantes y la higiene preside en toda su vida.

En cuanto descienden del tren o del buque, los emigrantes se separan en dos grupos, que son: uno, el de los que pueden pagar algunos suplementos; segundo, el general, el de todos los demás que, no teniendo estos recursos, se someten al reglamento ordinario.

Cada edificio sanitario se compone de dos partes; la primera, que titularemos A, es en la que permanecen antes de sufrir el examen y tratamiento médico; la segunda parte, llamada B, es para los que se apartan como sanos provisionalmente, porque aún no ha terminado el plan higiénico para todos los viajeros emigrantes.

Al llegar al departamento A, los emigrantes, antes que nada, tienen que hacer varias declaraciones, con todas las solemnidades legales, justificando su nombre y condiciones personales, merced a la debida documentación. Además, tienen que expresar la finalidad de su viaje y la población a que se dirigen.

Nunca, y bajo ningún motivo ni pretexto, se altera el orden del reglamento sanitario e incluso, si es preciso, pierden la salida del vapor, pero esto último casi nunca ocurre, porque se procura, por todos los medios, que no tengan este perjuicio. Además en toda Europa central y oriental se divulgan las ordenanzas y consejos en favor de los emigrantes, para evitar su ignorancia.

Una vez ingresados en el sanatorio, los viajeros no salen de allí por nocturno y hacen su vida.

El plan higiénico comienza tomando un baño general todos los viajeros y además una ducha. Merced a uno y otro procedimiento sus cuerpos quedan limpios del todo.

Durante el aseo de los emigrantes, que se verifica con toda escrupulosidad, se desinfectan no menos cuidadosamente los vestidos y sus equipajes, sin omitir ningún objeto. Los químicos sanitarios tienen, como todo el perso-

nal, órdenes severísimas y las cumplen como si fueran militares en campaña.

El baño y la ducha, con la limpieza de cabellos, etc. etc., se complementa con un detenido examen de los médicos que se lleva a cabo satisfactoriamente.

Si los doctores tienen alguna duda acerca del emigrante le envían a una de las salas del lazareto, para nuevas observaciones y registros. Si lo encuentran enfermo, se traslada en el acto al hospital. Si padece epidemia, lo llevan a la barraca destinada a estos enfermos. Finalmente, si está sano pasa a la sección titulada B.

Es admirable la limpieza y organización de todos los pabellones y edificios, calentados por vapor de agua y alumbrados eléctricamente.

Los dormitorios tienen veinte camas cada uno de ellos, ventiladores, lavabos y cubrición de aire, según los planes científicos. Las habitaciones de pago tienen algunas comodidades más, tales como duchas y cuartos de baño. En todos los edificios las camareras visten de blanco, con uniformes similares a los de las enfermeras.

Los comedores y el restaurant de pago son espaciosos, alegres y con limpieza hasta exagerada para algunos. Además, hay cantina, con precios módicos.

Tres grandes templos llenan las necesidades religiosas. Respecto a las morales hay algunas salas para espectáculos honestos, conciertos, etc.

El servicio médico es permanente, provisto de numerosos profesores y se pasan revistas diarias, cual si el sanatorio fuera un hospital. Cada emigrante recibe una cartilla sanitaria y de identidad, con consejos y copia de los principales artículos de las ordenanzas higiénicas.

Merced a este plan, que a grandes rasgos reseñamos, se ha alcanzado que la emigración de tránsito en Alemania, tanto a la ida, como al regreso de Ultramar, no constituya un peligro para el Imperio ni para ningún país.

La ciencia y la disciplina tudescas han obrado este que parece milagro, pero que solo es consecuencia lógica de un admirable plan.

Ahí tiene España y el mundo entero un modelo.
Eduardo NAVARRO SALVADOR.

Rápida

Una solución que no aparece

A pesar de la inquietud en que hierve el pueblo español, a consecuencia del grave y difícil problema de las subsistencias, no se ve que el Gobierno solerte a dar fórmula solucionadora de tan apremiante cuestión.

Siguen las órdenes contradictorias; sigue imperando el régimen de dificultar la circulación de las mercancías, sin que se vea que tal régimen protege la formación de monopolios, especulaciones en cuanto a quienes los disfrutan, que son los poderosos que así eliminan la competencia de los más modestos.

Segue el desbarajuste sin comiende y continúa el afán de crear organismos inútiles, como lo serán las Juntas municipales de subsistencias, medio eficaz para convertir cada término municipal en cantón en guerra con sus colegas.

Así las cosas, nosotros preguntamos: si se aguarda el fin de la paciencia del pueblo, de este pueblo que trabaja y no come, de este pueblo de obreros, comerciantes y trabajadores de todas las clases, que se ve burlado por el Gobierno en lo más inaplazable de la vida, que es el pan de cada día...

¡Cuántas equivocaciones! ¡cuánta falta de energía! ¡cuánto dolor para quienes tienen que ver como los oligarcas se «sacrifican» empujando las débiles riendas, que no parece sino que, a fuerza de ser tales, han convertido en bestias de montura a los gobernados!

N.

Magnesia "Bishop"
antiácida efervescente
Venta:
Farmacia Ruiz Stongre
Cuatro Santos